



Ministros, presidentes autonómicos y algunos de los principales empresarios españoles acudieron al desayuno informativo de Rajoy en Madrid. :: JAIME GARCÍA

Rajoy defiende el Cupo y el Concierto ante la plana mayor del PP y pide «no organizar líos»

OLATZ BARRIUOSO

Twitter: @olatz176



Avala ante varios presidentes autonómicos la «transparencia» del cálculo y el encaje constitucional del régimen foral, «previo incluso» al PNV

BILBAO. Mariano Rajoy dio ayer un golpe encima de la mesa para acallar la polémica sobre el Concierto y el Cupo vascos, en el ojo del huracán político desde que el Congreso aprobara hace algo más de dos semanas las actualizaciones en el sistema fiscal vasco y la nueva Ley Quinquenal que regulará las aportaciones de Euskadi a las arcas estatales del próximo lustro. El aval de la Cámara baja al régimen tributario de Euskadi, consecuencia del respaldo del PNV a los Presupuestos Generales del Estado de 2017, ha contado con la oposición frontal de Ciudadanos pero también de voces críticas de las autonomías gobernadas por el PSOE y de algunas muy destacadas del propio PP, como la del gallego Alberto Núñez Feijóo, que pidió que se aclare cómo se hacen las cuentas para calcular el Cupo vasco.

Frente a la plana mayor de su Gobierno y de su partido y a un nutrido grupo de presidentes autonómi-

cos, Rajoy defendió la «transparencia» del sistema y fue contundente a la hora de zanjar el runrún. «¿No tenemos suficientes líos como para organizar uno más? ¿A qué viene todo esto?», se quejó en un desayuno informativo organizado por Europa Press en un hotel madrileño.

En el auditorio estaba, por ejemplo, la presidenta madrileña Cristina Cifuentes, que aprovechó la semana pasada la recepción de la Constitución para reclamar que Euskadi y Navarra aporten al fondo de solidaridad, pese a reconocer el encaje legal del Concierto y el Convenio. También asistió José Ignacio Ceniceros, presidente de La Rioja, -límitrofe con Euskadi y por lo tanto a la cabeza de las quejas sobre el Concierto y crítica también con la anunciada rebaja del impuesto de Sociedades vasco, que se plantea recurrir- y el murciano Fernando López Miras. También acudieron a la cita al-

gunos de los principales empresarios españoles -entre ellos, Ignacio Sánchez Galán y Josu Jon Imaz- y los líderes de UGT y CC OO.

«Data de 1878»

En Euskadi, más que como un guiño al PNV, el 'capote' brindado por Rajoy al Concierto y al Cupo se ha interpretado como un mensaje interno a sus propios 'barones' territoriales para que no enreden más con un asunto capital para mantener la buena relación con el Gobierno vasco y el PNV en puertas de una nueva negociación presupuestaria. Rajoy insinuó que los ataques contra el régimen foral, que ha estado «39 años» en vigor y goza de pleno encaje constitucional, están motivados por intereses políticos en pleno debate sobre la cuestión territorial y la financiación autonómica a raíz de la inédita crisis catalana. Es más, no solo se sumó a la defensa

que ya hizo en el Congreso el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, sino que recogió también el formalismo del que hace bandera el PP vasco e hizo pedagogía al explicar que, además de estar avalado por el ordenamiento vigente, el sistema de Concierto data del siglo XIX -en concreto de 1878-, por lo que es «previo incluso» al nacimiento del PNV, en 1895. Una manera sutil de desvincular el respaldo del Gobierno y del PP al Concierto de sus necesidades presupuestarias y de los acuerdos con la formación jeltzale.

Frente a quienes como el líder naranja Albert Rivera acusan a los Gobiernos central y vasco de oscurantismo a la hora de pactar el Cupo que Euskadi paga al Estado, Rajoy ensalzó la «transparencia» del sistema y lamentó que, casi cuatro décadas después, «se ponga en tela de juicio todo». Es más, reivindicó la decisión de su Gabinete de acordar las leyes

que regulan la fiscalidad vasca porque «alguien tiene que actuar con un mínimo de sensatez y responsabilidad» frente a quienes, como Rivera, atacan la fiscalidad vasca porque les permite «sacar más votos en otro sitio». Consciente de que el acuerdo sobre el Cupo pone de uñas a las autonomías del régimen común, Rajoy se mostró conciliador, avanzó que hay sintonía con el PSOE para la reforma del sistema y reclamó «espíritu constructivo» en lugar de «echarle la culpa a Madrid de todos los males».

Mientras tanto, la eurodiputada del PNV Izaskun Bilbao aprovechó su intervención ayer ante el pleno del Parlamento de Estrasburgo para pedir a la UE que defiendan el Concierto y el Cupo de críticas «demagógicas y oportunistas» porque es un sistema «legal y solidario» que previene futuros «conflictos territoriales» en la Unión.

Diálogo con el PNV para aprobar las Cuentas en 2018

■ O. B. / P. D. H.

Rajoy se mostró ayer confiado en la posibilidad de aprobar las Cuentas para 2018 de nuevo de la mano de Ciudadanos, PNV y los dos diputados canarios. Es más, el presidente desveló que ha mantenido ya contactos con todos ellos y que espera poder arrancar en enero la negociación de los Presupuestos y sacarlos

adelante para enviar un mensaje de «seguridad y estabilidad del país». El PNV negó tajantemente que haya habido diálogo sobre los Presupuestos y lo limitó a los asuntos pendientes entre los Gobiernos de Madrid y Vitoria y a «conversaciones de pasillo» con el grupo parlamentario. Sabín Etxea insiste en que no negociará «nada» hasta que Cataluña no re-

cupere «la normalidad», algo que no tiene que suceder «necesariamente el día 22».

En este escenario el Ejecutivo central trabaja a contrarreloj para convencer al PNV de que evite un golpe certero de Podemos y el PSOE hoy en el último pleno del año. La Cámara debate la toma en consideración de una proposición de ley de la formación que dirige Pablo Iglesias para cambiar los criterios de la regla de gasto, la norma que impide a los ayuntamientos aumentar el desembolso público por encima de un porcentaje determinado.

Si saliera adelante, podría consi-

derarse casi un autogol porque fue un despiste del propio Ejecutivo lo que permitió que la propuesta de Podemos, presentada al calor de la trifulca que mantiene Hacienda con el Ayuntamiento de Madrid, llegara al pleno. El Gobierno intenta persuadir a las fuerzas que apoyaron las Cuentas de este año de que permitir que un cambio de esa envergadura prospere sería una irresponsabilidad. Según admiten en Moncloa, los nacionalistas vascos se muestran reacios a dar su brazo a torcer, pero el PP no da nada por perdido. El clima entre jeltzales y populares sigue siendo, a pesar de todo, fluido.